



Naturgy avisa: la UE puede sufrir escasez de gas en 2027 tras las nuevas sanciones a Rusia

La compañía energética ya trabaja con el peor escenario, en el que tendrá que cortar el 1 de enero su aprovisionamiento de Moscú, que supone más del 15% de su cartera

JUAN CRUZ PEÑA
MADRID

En la presentación de sus resultados récord ante los analistas, los principales responsables de la compañía explicaron ayer que “las medidas de prohibición de gas rusas reducen entre un 10% y un 13% el suministro de gas de la UE durante los periodos de máxima demanda, y fueron aprobadas cuando aún se esperaba un mercado bien abastecido”. Sin embargo, “el riesgo del estrecho de Ormuz reduce aproximadamente un 20% del gas natural licuado (GNL) mundial, disminuyendo drásticamente la disponibilidad, sin un plazo claro para su reanudación”.

En este escenario, Naturgy dijo que “el mercado del GNL ya está ajustado, con indicios de que se ajustará aún más. La caída de la demanda asiática ha aliviado la presión recientemente, pero podría no ser sostenible; un repunte desviaría los cargamentos de Europa”, remarcó.

La empresa liderada por Francisco Reynés subrayó que “las reservas de gas de la UE se encuentran en su nivel más bajo en 5 años, con una tendencia hacia el mínimo de los últimos 10 años”. Todo ello está llevando a una tendencia de acaparamiento. Pero las reservas de gas de la UE, advirtió Naturgy, son muy sensibles a las condiciones climáticas por lo que, un invierno frío, como los registrados en los últimos años, “podría provocar escasez para febrero de 2027”.

La posición de Naturgy ante las sanciones de Europa contra Rusia no es neutral. La compañía tiene intereses directos, ya que tiene un contrato de aprovisionamiento desde el Yamal (Rusia) que le proporciona más del 15% de su mix de provisiones. Según fuentes del mercado, las grandes gasistas con intereses en Rusia buscan que la Comisión Europea replantee las sanciones que entran en vigor el próximo 1 de enero, y que implica la prohibición definitiva de comprar gas a Rusia cuatro años y medio después de la invasión de Ucrania.

Pero Naturgy espera que esta circunstancia no le afecte a su operativa. En un ejer-

cicio de transparencia y prudencia financiera, dejó claro que su futuro no depende del gas ruso. La empresa está ejecutando su hoja de ruta hacia 2027 asumiendo lo que denominan el “peor escenario posible” para el contrato de Yamal: la recepción de cero volúmenes de gas. Esta decisión busca eliminar la incertidumbre sobre uno de los puntos que más dudas generaba en el mercado tras el inicio del conflicto en Ucrania y las tensiones geopolíticas derivadas.

Lejos de mostrar debilidad, Naturgy reafirmó su solidez financiera incluso en este contexto. Se siente “extremadamente cómoda” con sus objetivos para 2027, que prevén un ebitda de 5.300 millones y un beneficio neto de 1.900 millones. Según dijeron, las cifras ya descuentan el impacto de no recibir ningún gas del contrato de Yamal. Es más, sostuvo que hay más potencial de mejora que riesgos a la baja respecto a los objetivos, lo que sugiere más capacidad de adaptación que la prevista inicialmente por los analistas.

Una de las mayores preocupaciones del sector es la seguridad del suministro. Ante esto, Naturgy fue tajante: no hay riesgo de desabastecimiento para sus clientes finales ni para su propia generación eléctrica. Su estrategia pasa por apoyarse en sus robustos contratos a largo plazo, principalmente con Argelia y EE UU. Volúmenes suficientes para cubrir la demanda sin necesidad de recurrir de forma significativa al volátil mercado spot.

En este sentido, la relación con Argelia cobra un protagonismo renovado, tras la visita del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y las energéticas españolas a Argel el lunes. El gasoducto Medgaz, donde Naturgy participa junto a Sonatrach, se prepara para elevar su capacidad de transporte entre 0,6 y 1 bcm (miles de millones de metros cúbicos) mediante la optimización de sus estaciones de compresión. Esta infraestructura se perfila como la pieza clave para compensar cualquier vacío dejado por el gas ruso en la península Ibérica.



El presidente de Naturgy, Francisco Reynés. PABLO MONGE

El grupo alcanza ganancias récord de 1.215 millones, impulsado por la subida del gas

J. C. P.
MADRID

Naturgy registró un beneficio de 1.215 millones en el primer semestre de 2026, según comunicó ayer a la CNMV, un 5,9% más respecto del mismo periodo del año anterior. De nuevo, la gestión del gas –cuyo precio está en niveles máximos de los últimos años en los mercados internacionales– y la aportación de sus plantas térmicas de producción de electricidad con gas, para evitar otro apagón, impulsan su beneficio. “La gestión de la energía continúa siendo un contribuidor clave a los resultados, beneficiándose de la contribución de las estrategias de cobertura proactivas y el acuerdo con Sonatrach, que juntos proporcionan visibilidad comercial. Al mismo tiempo, la generación térmica en España registró un sólido desempeño, desta-

cando el valor estructural y la flexibilidad de la cartera de generación de Naturgy”, resaltó la empresa.

También contribuyó a su buen desempeño la nueva retribución aprobada por la CNMC a las redes eléctricas en España. En el lado negativo, destacó la menor aportación de sus renovables y la caída de los resultados de su comercializadora de energía. También el efecto divisa. Con todo, el ebitda subió un 4,5%, hasta 2.975 millones. La empresa redujo su nivel de inversión un 5,9%, a 844 millones entre enero y junio y la deuda cayó por debajo de los 12.000 millones. En el entorno actual, marcado por la inestabilidad geopolítica, la firma resaltó que “la disciplina de capital y la rentabilidad siguen siendo centrales en la estrategia del grupo, y Naturgy sigue aplicando un enfoque selectivo

y orientado al valor para el crecimiento en renovables”.

En este contexto, se abre a nuevas compras: “La compañía refuerza su solvencia financiera mejorando la ratio deuda neta/ebitda hasta los 2,2x, lo que le otorga una importante capacidad para acometer nuevas oportunidades de crecimiento”. Además, aprobó en su último consejo de administración el pago de un dividendo a cuenta del ejercicio 2026 de 0,60 euros por acción, que se abonará el próximo día 29.

La energética presidida por Francisco Rey-

nés prevé cerrar el año con un beneficio neto de más de 2.100 millones y un ebitda superior a los 5.500 millones. Sus resultados récord se producen con los mayores precios del gas en los mercados internacionales desde 2022, con la crisis energética desató la invasión rusa de Ucrania. El precio del gas supera los 60 euros por MWh, según el mercado ibérico Mibgas y el TTF holandés, las principales referencias. Naturgy, con contratos de suministro de largo plazo firmados antes de la crisis generada por la guerra de Israel y EE UU sobre Irán, le permite impulsar sus resultados.

Aun así, en términos absolutos, la partida que más crece viene de la retribución de las redes eléctricas en España. De 388 millones de ebitda pasa a 496 en el primer semestre, un del 27,8%.

La empresa estima que cerrará el año con un beneficio neto de más de 2.100 millones